

Representación de los Jóvenes en el Discurso Político Institucional: Análisis de las Notas de Prensa Emitidas por la Secretaria General de Juventud de Catalunya - España¹

Eliane Machado e Silva²

Doctoranda – Universidad Autónoma de Barcelona – UAB – España

RESUMEN

Partiendo del análisis del discurso institucional sobre los jóvenes, el propósito de este trabajo es colaborar con la reflexión sobre la representación y la identidad atribuida socialmente a los jóvenes por la Secretaria General de Juventud, institución responsable por la gestión de políticas públicas destinadas a este segmento social en Catalunya. La revisión conceptual sobre juventud (Bourdieu, Reguillo, Valenzuela Arce) y las relaciones entre representaciones, conocimiento, discurso y poder (Stuart Hall; Foucault; Van Dijk) serán las bases teóricas de este trabajo. El análisis parcial de las notas de prensa indica la tendencia institucional de despolitizar a los jóvenes, asociarlos mayoritariamente al ocio y tratarlos como objeto de discurso, y no como actores sociales que buscan reconocimiento de su condición de ciudadano.

PALABRAS CLAVES

Juventud; Representaciones; Discurso político institucional; Análisis crítico del discurso; Ciudadanía.

Jóvenes y Sociedad: El Contexto en la Modernidad Tardía

El primer paso por abordar y cuestionar un discurso que se refiere a algún grupo social específico, es demarcar quién pertenece a ese grupo, cuáles son sus características, qué perfiles presentan, y cómo sus miembros se relacionan con otros segmentos sociales. Mi punto de partida es que la juventud no puede ser mirada como un grupo cerrado dentro de la sociedad. Para entender la realidad juvenil hay que observar las relaciones sociales de los jóvenes en la sociedad donde viven. Tanto las relaciones con las instituciones mediadoras (como la familia, la escuela, la religión) y la con el consumo se ven condicionadas al contexto actual de cambios ultrarrápidos, de crisis de sentido, de valores, y de incertidumbre. “L’estudi dels fenòmens juvenils, per tant, sols s’entendrà en el marc

¹ Trabajo presentado en el NP 12 – *Comunicação para a Cidadania*, del IV Encontro dos Núcleos de Pesquisa da Intercom

² Eliane Machado e Silva es brasileña, periodista y doctoranda en Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Trabaja el tema “juventud” en la prensa escrita desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso. E-mail: Elianesilva@hotmail.com

general dels grans canvis socioeconòmics i culturals d'aquest atribolat final de mil.leni” (Valenzuela Arce, 2000, p. 86). Y esta incertidumbre generada por la globalización, pone en relieve la situación de mayor riesgo social de los jóvenes.

Pérez Islas (1999, p.55) afirma que los jóvenes tienen condiciones biopsicológicas para inserir al mundo de los adultos, pero la coyuntura no les permite. El resultado puede ser leído de varias maneras: tensión generacional, disputa por el reconocimiento como clase social de pleno derechos, lucha de campo en términos bourdieuano. “De hecho, la frontera entre juventud y vejez en todas las sociedades es objeto de lucha”, dice Pierre Bourdieu, (1990, p.163) en su ensayo “La ‘juventud’ no es más que una palabra”.

La trayectoria natural ya no existe. Bourdieu explica que la ruptura de dicha trayectoria, la cual funcionaba desde hace mucho y que fue naturalizada por la sociedad, ahora se encuentra como una falacia de la sociedad en la modernidad tardía. Ya no hay certezas, el futuro no es lineal y mucho menos previsible. Y, ¿cómo quedan los jóvenes en una coyuntura de estas? Quieren adentrarse en un sistemas que endiosa la condición de joven como un valor a ser cultivado; quizás justamente por no tener las respuestas de cómo salir de esta condición, por tener perdido el hilo controlador de las oportunidades y de las reglas dentro de la sociedad. Entonces en este contexto los jóvenes llegan a ser los más afectados, igualmente, los más expuestos a la sociedad de riesgo.

Vale recordar que los jóvenes son una categoría social reciente, resultante de los cambios en el desarrollo social e industrial logrados a partir del siglo XX, que crearon las condiciones sociales para la existencia de una fase intermedia entre la infancia y la juventud. La creación de esta categoría social de joven, pues, no es un fenómeno natural, decurrente de la franja de edad como muchos podrían defender. Es una construcción social clasificadora, que atiende a intereses políticos, culturales y sociales. Consecuentemente, la frontera entre juventud y vejez constituye un objeto de lucha. Ya decía Bourdieu “Las divisiones entre las edades son arbitrarias” (1990, p.163).

De acuerdo con Rossana Reguillo, ser joven no es un descriptor universal ni homogéneo. Tampoco un dato que se agota en la acumulación o carencia biológica de años.

“‘Ser joven’ es fundamentalmente una clasificación social y como toda clasificación supone el establecimiento de un sistema (complejo) de diferencias. La articulación de esas diferencias es lo que otorga características precisas, contenidos,

límites y sentido al continente ‘ser joven.’” (Leviatán Desafiado, texto inédito, 2004),

Dentro de este marco de juventud como construcción social, que engloba intereses y matices diversos, encontramos la visión de Valenzuela que afirma:

“la juventud és una construcció que selecciona actors i característiques, però també oblits. Per tant, no és una definició ingènua ni aséptica, sinò que destaca i proscriu, pondera i minimitza condicions que fan al·lusió a processos d’hipostatització en les representacions socials”³.

Podemos afirmar que la demarcación de lo que es ser joven atiende a las necesidades espacio-temporales específicas y por tanto, son cambiables. Con los cambios de la sociedad desde el principio del siglo XX hasta ahora, el control social tiene algunas de sus aristas desdibujadas, como por ejemplo los ritos de pasaje de la infancia a la vida adulta y los límites temporales de la condición de ser joven se tornaron cada vez más difusos; así como la imposibilidad de homogeneización de los jóvenes como un único grupo. Estos factores influyeron en cambios en la mirada de lo que es ser joven. Una de ellas es la inadecuación de la edad⁴ para delimitar lo que es ser joven, que queda clara con la relativización del período de la juventud.

No podemos hablar de una sola juventud. Hay diversos tipos de jóvenes, que se encuentran inmersos en diversas realidades, son cambiantes por factores como el género, la clase social, el acceso a los bienes simbólicos y al consumo, incluidas en el grupo denominado jóvenes. Hay entonces el peligro de hablar de jóvenes de forma homogénea, cuando en realidad son plurales, como nos alertan diversos estudiosos de la juventud (Bourdieu, 1990; Espín Martín, 2002; Valenzuela Arce, 1999). “El hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente” (Bourdieu: 1990, p. 165). Según Valenzuela Arce, el concepto de juventud se inscribe en las características fundamentales de la clase social de pertenencia.

³ Valenzuela Arce, (p. 87) in *Joves entre dos mons*. La traducción del Catalán para el Castellano es mía: “La juventud es una construcción que selecciona actor y características, pero también olvidos. Por tanto, no es una definición ingenua ni aséptica, sino que destaca y proscrib, pondera y minimiza condiciones que hacen alusiones a procesos de súper estatización en las representaciones sociales”

⁴ Bourdieu cuestiona la eficacia de la edad para la delimitación de los actores sociales un campo. “Cada campo tiene sus leyes específicas de envejecimiento: Para saber cómo se definen las generaciones hay que conocer las leyes específicas de funcionamiento del campo, las apuestas de la lucha y cuáles son las divisiones que crea esta lucha. Todo esto es de lo más trivial, pero muestra que la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable.” (idem, p. 164-165)

(1999, p.85) A su vez que la uniformidad de los jóvenes sirve para camuflar las distintas realidades y estados de marginalización dentro del mismo grupo.

Otro importante marco relacionado a la juventud es la necesidad de los jóvenes en diferenciarse, demarcar a qué grupo pertenece y/o cuál es su identidad. En el contexto actual donde la modernidad no ha logrado incorporar la diferencia, la cuestión “identidad” gana relieve en las luchas de poder simbólico, político y social presentes en la sociedad. La diferencia es siempre situada, lo que quiere decir que adquiere sentido desde el lugar en el que se establecen las fronteras de lo que significa esta diferencia.

El otro pasa a ser el límite para la pertenencia. Lo constitutivo de la identidad de los jóvenes está ligada a la alteridad, es decir, la relación de diferenciación en relación al otro (Valenzuela Arce, 1999; Rossana Reguillo, 2000) Según Valenzuela Arce, las identidades sociales son complejos procesos relacionados que se forman en la interacción social. Y son exactamente estas delimitaciones de lo que es el otro, lo que trae el sentimiento de pertenencia de los jóvenes a su grupo propio, o sea, a la formación de un “nosotros”. “La construcción simbólica ‘nosotros los jóvenes’ instaure diferentes alteridades, principal aunque no exclusivamente, con respecto a la autoridad: la policía, el gobierno, los viejos, etcétera”, afirma Reguillo. (2000, p.41)

La relación entre los jóvenes y las instituciones sirve de parámetro para definir las representaciones sociales (que conciben el modelo de visibilidad⁵) que los jóvenes van a recibir en la sociedad que se encuentran inseridos. A partir de la década de los ochenta, como señala Reguillo, los jóvenes empezaron a ser contruidos como “delincuentes”, “rebeldes”, “violentos”, como el caso de los jóvenes de clase baja, los skins, de los ocupas o de los inmigrantes jóvenes. Y estas clasificaciones se “expandieron rápidamente y visibilizaron a cierto tipo de jóvenes en el espacio público, cuando sus conductas, manifestaciones y expresiones entraron en conflicto con el orden establecido”, sendo transformados en “la figura temible del enemigo interno que transgrede a través de sus prácticas disruptivas los órdenes de lo legítimo social” (idem, p.21-22).

⁵ Visibilidad juvenil: en análisis el modo en que los jóvenes han sido y son pensados por la sociedad. (Pérez Islas. 58-59)

Reguillo argumenta que la relación de vínculos de los jóvenes con la estructura o sistemas, ellos son presentados dentro de, básicamente, dos tipologías de actores sociales (idem, p.31):

1. a los que han sido pensados como “incorporados”, cuyas prácticas han sido analizadas a través o desde su pertenencia al ámbito escolar, laboral o religioso; o bien, desde el consumo cultural;
2. los alternativos o disidentes, cuyas prácticas culturales han producido abundantes páginas y que han sido analizados desde su no-incorporación a los esquemas de la estructura dominante.

Los varios tipos de modelos de representatividad engloban ideas distintas sobre los jóvenes, que van a moldear también la relación institucional con ellos. Pérez Islas identifica cuatro tipos de miradas institucionales sobre los jóvenes (Islas. P. 58-59):

Mirada institucional sobre los jóvenes:

1. Concebir la juventud como una etapa transitoria;
2. Enviarla al futuro “son la esperanza del futuro”;
3. Idealizarlos;
4. Homogeneizar la parte juvenil.

Rossana Reguillo apunta al conflicto ente las narrativas institucionales y las narrativas de los jóvenes. Según ella, “con excepciones, el Estado, la familia, la escuela, siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo que sí vale, la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser. Mientras que para los jóvenes el mundo está anclado en el presente, situación que ha sido finalmente captada por el mercado”. (idem, p.28) Esta diferencia temporal en la forma de pensar el mundo resulta en un desgaste y distanciamiento entre los jóvenes y las instituciones que les rodean.

En contrapartida al declive de las otras instituciones, la institución mediática gana mayor relieve en la vida cotidiana de los jóvenes, no solamente como instrumento de ocio, sino también como fuente de nuevos valores, de auto identificación y de información. Los medios pasan a ser un potente instrumento simbólico para la construcción y divulgación de

representaciones, son como un espejo que refleja, destuerce y reproduce imágenes y modelos mentales que son comprendidos como identidades de un grupo.

De la Representación al Discurso

Dentro del marco de la comprensión de las informaciones divulgadas en los periódicos sobre los jóvenes, estos deben llevar la simbiosis existente entre prácticas sociales y discurso, queda implícito que el lenguaje en las informaciones sobre los jóvenes en la prensa escrita va a reflejar las relaciones de poder, dominación y hegemonía existentes en la sociedad en la cual ellos están insertados.

La complejidad de las relaciones y conflictos entre los jóvenes y la sociedad muchas veces es distorsionada o simplificada por la gran vitrina de la actualidad que comprende los medios de comunicación de masas. Los medios construyen la realidad social, crean narrativas llenas de representaciones y la difunden como verdad absoluta. Las narrativas sociales que alimentan el imaginario son simplificadas y muchas veces estereotipadas acerca de los actores minoritarios en la sociedad, como los jóvenes, no son novedades. Reguillo (1998), afirma que “sin embargo, este imaginario se ve hoy fortalecido por la presencia ubicua de unos medios que establecen para cada acontecimiento una sola verdad, un solo ángulo de interpretación, deshistorizando los procesos que propician la inmediatez y la lectura simplista de acontecimientos que requerirían marcos de intelección profundos y reflexivos.” Lo que dicen, de tanto sonar en la sociedad va siendo legitimado, interiorizado y naturalizado. Como afirma Jesús Martín-Barbero, “los medios constituyen espacios del reconocimiento social”.

No es ninguna novedad que el discurso es un fenómeno práctico, social y cultural. Cualquier discurso, sea político, cultural o económico, no preexiste en la sociedad. Es una construcción que hace parte de las prácticas sociales, inseridas en un contexto histórico específico. Esta construcción discursiva, compleja, además del lenguaje engloba lo que comprendemos, el cómo calificamos, qué significados interpretamos al recibir un mensaje. Según Stuart Hall (1997), la representación conecta significado y lenguaje a la cultura. Es una parte esencial del proceso, por lo cual los significados son producidos y intercambiados entre miembros de una cultura. (Cultura es definida por Hall en términos de “significados compartidos o mapas conceptuales compartidos”). La representación, sería entonces este

eslabón entre conceptos y lenguaje que nos hace capaces de referir al mundo real e imaginario de los objetos, de las personas o de los eventos. Pero sin confundir el mundo material donde las cosas y las personas existen; y las prácticas simbólicas y los procesos a través de los cuales, la representación, los significados y el lenguaje operan.

Los significados son colocados por nosotros, tan fuertemente que, después de un tiempo, parecen ser naturales e inevitables, hasta mismo inherentes al objeto. Así, el concepto de algo, o sea, su significado se consolida. No por la calidad material del signo⁶, sino por su función simbólica, su uso social. Puesto que los usos sociales cambian de acuerdo con la cultura y el momento histórico en que están inseridos, podemos afirmar que los significados se encuentran dentro de un marco de relativismo cultural.

La representación solamente es posible debida a nuestra capacidad de cognición.

“La cognición es básicamente social. Formas especiales de cognición social como las opiniones, las actitudes y las ideologías presuponen no sólo conocimiento o creencias, sino también normas y valores, que definen a grupos sociales o culturas y son específicamente compartidos por ellos. Se supone, en consecuencia, que en la comprensión del texto del discurso las personas hacen algo más que comprender el significado de un texto y construir un modelo de una situación también se forman opiniones específicas sobre el texto, el hablante o la situación”. (Van Dijk: 1996, p.157)

Van Dijk considera que la comprensión de un discurso va más allá de las representaciones semánticas e implica la construcción de modelos⁷, a través de los cuales la ideología se impone y se reproduce. “En síntesis, el discurso es una parte intrínseca de la sociedad y participa de todas sus injusticias, así como de las luchas que se emprenden contra ellas” (2000a, p.50).

Veremos que la representación puede ser considerada, un elemento para la producción social de conocimiento y que esta producción de conocimiento se encuentra íntimamente ligada con prácticas sociales y cuestiones de poder. Según Hall, el poder debe ser entendido “no solamente como explotación económica o coerción psicológica, pero también en la frontera de términos cultural y simbólico, incluyendo el ejercicio de poder

⁶ Signo, según Hall es “the general term we use form words, sound or images which carry meaning” (Hall, 1997, p. 18)

⁷ “Al menos para la representación de creencias “fácticas” (verdaderas, falsas, ficticias o no), los usuarios de la lengua construyen modelos.” (Van Dijk: 1998, p. 311)

simbólico por medio de prácticas representativas” (1997, p.259) Y envuelve conocimiento, representación, ideas, liderazgo, autoridad cultural, coacción económica y coerción física.

Como describe Hall, para Foucault, el discurso, formado por el lenguaje y las prácticas sociales, define y produce nuestro conocimiento, delimitado en contextos históricos específicos. Y que el conocimiento ligado al poder, no solo asume la autoridad de “lo verdadero”, pero tiene el poder de hacerlo verdadero. Así que, el conocimiento es usado para regular la conducta de los otros y regular y disciplinar las prácticas sociales. Además, que el conocimiento es puesto en funcionamiento a través de prácticas discursivas ubicadas en marcos institucionales específicos para regular la conducta del otro. Hasta llegar al punto de establecer el régimen de la verdad.

Un ejemplo, es la asociación de juventud inmigrante con la delincuencia y la participación en bandas juveniles. De tanto ser hablado de esta asociación, ella va se legitimando y ganando contornos de verdad, mismo cuando se caracterice por una generalización peligrosa que tiende a la creación de estereotipo⁸ del joven marginalizado. Y entonces ya es el propio discurso que va a formar el sujeto y no al revés.

Vamos entonces correlacionar la idea de Foucault descrita por Stuart Hall sobre el discurso y del sujeto construido por el discurso, en este caso, los jóvenes.

1. El discurso mismo produce los sujetos – Los sujetos serían figuras que personifican un particular forma de conocimiento lo cual es producido por el discurso. Y estos sujetos tienen los atributos que nosotros esperamos de ellos, pues estas expectativas son definidas por el discurso.

Ejemplo: Los “*frames* o marcos” del joven rebelde sin causa, del joven que no se esfuerza para emanciparse y permanece en la casa de sus padres. Toda clasificación tiene una estrecha relación con control y orden social. Decir lo “*frame*” o “marco” en que esta persona se encuentra, su grado de pertenencia o de exclusión, de qué manera ella es uno de nuestro grupo (un “nosotros”) o un forastero, hasta qué punto puede tener acceso a las decisiones en el espacio público y qué poder puede tener. O sea, influye en la manera como esta categoría social debe presentarse y ser reconocida en la sociedad. Citando a Borges, dice Pérez Islas (2000, p. 200) “El sustantivo se forma por acumulación de adjetivos”.

⁸ El acto de estereotipar, reduce, esencializa, naturaliza y fija la diferencia, sendo “parte del mantenimiento de la orden social y simbólica”.(Hall, 1997)

2. Las figuras son específicas para específicos regimenes discursivos y períodos históricos.

Ejemplo: Las diferentes asociaciones y caracterizaciones de la condición de ser joven en diferentes períodos históricos. Así surgió la idea del joven “boy scout”⁹, que seguían la ideología del escotismo en principios del siglo XX, los “rebeldes del swing”, que eran los jóvenes alemanes en la década de los 30 que se convirtieron en el único referente de disidencia en un sociedad alienada por una ideología militarista y totalitaria; la “generación rock”, en los 50, donde los jóvenes parecerían por primera vez como “consumidor adolescente” ; los “hippies”, en los 60, que plegaba que la misión de la juventud como creadora de una cultura alternativa a la dominante, o sea, la contracultura. En los 70, con los “punks”, los jóvenes son tratados por primera vez como problema social; en los 80, hay una proliferación de las micro culturas juveniles, en las alardeadas tribus urbanas. O la generación “red” constituida por los jóvenes en la era de la sociedad de la información.

3. El discurso produce un lugar para el sujeto. O sea, dice donde el conocimiento y la significación discursiva ganan sentido.

Ejemplo: El joven visto desde la alteridad, que no pertenece al mundo de los adultos, y que tiene roles sociales específicos de los jóvenes. El límite, la frontera en la representación ideológica de la división entre jóvenes y adultos puede ser entendida por medio del rol social que se les asignan, y, por lo tanto, son variables y también son objetos de manipulación. Un ejemplo de la vinculación de estos roles sociales es el tipo de asociaciones que son dadas a los jóvenes: su asociación con el ocio, con el deporte, con la música, con la violencia, con los estudios, con la diversión, con los medios de comunicación (principalmente los audiovisuales), con la Internet, etc. De esto modo, las actividades que generan un mayor retorno económico quedan destinadas a los adultos. O a menudo, cuando los jóvenes empiezan en el mercado de trabajo, se les asignan trabajo temporal y mal remunerado, pues de otra manera, sería abierto una disputa en el mercado laboral anterior a lo que es considerado el momento ideal de inserción de este joven, o sea,

⁹ Las definiciones son utilizadas por Feixa, Carles, (2001) Generació @. La joventut al segle XXI.

solamente después de concluido los estudios, que ha tenido su periodo de duración alargado, justamente para dar más tiempo de ventaja a los adultos, en la disputa de espacio en el mundo laboral.

Notas de Prensa como Discurso

Dentro de las instituciones sociales que más trabajan, moldean y transmiten los discursos vigentes están los medios de comunicación. En el caso específico de este trabajo, vamos a adentrar en el mundo del discurso político institucional sobre los jóvenes, a través de notas de prensa emitidas por la Secretaría General de Juventud que van (entre otras fuentes) ser utilizadas para pautar el discurso mediático. La elección de esta fuente fue su importancia en la gestión de políticas públicas destinadas a la juventud.

Por medio de discursos provenientes de varias fuentes, incluso la fuente político institucional, los jóvenes son retratados en los medios de comunicación, que cumplen una función diseminadora de valores culturales, simbólicos y ideológicos cuando no solo transmiten, sino que preparan, elaboran y presentan una realidad que modifican y forman en el proceso de noticiarla.

El seguimiento de las notas de prensa que posteriormente fueron convertidas en noticias, puede indicar algunas clasificaciones temáticas de las notas de prensa, también denominados textos fuentes y cómo los jóvenes son presentados, al igual que de forma indirecta.

1. Informaciones institucionales
2. Informaciones sobre ocio y cultura
3. Informaciones sobre problemas de la categoría juvenil (la emancipación social, trabajo juvenil...)

1. Informaciones institucionales:

El discurso valora los hechos institucionales y sus repercusiones. No habla directamente sobre los jóvenes. Los temas varían como la sustitución de la dirección de la Secretaría de Juventud (“Presentació dels principals objectius i línies de treball del nou

Govern catalá en materia de Juventud per a la present legislatura¹⁰), nombramientos institucionales (el nombramiento de Ferran Benach como el nuevo coordinador de Juventud de la Generalitat en la Comarca de Tarragona). La repercusión de este nombramiento fue grande, no por sus habilidades de gestor en el ámbito juvenil, sino por una cuestión política: era el cuarto hermano de dirigentes del tripartido a ser nombrado a cargos públicos. Otro tema institucional enfocado fue la mejora en la regulación de las actividades extraescolares. Una vez más se nota la asociación de los jóvenes con el ocio, pues la nova regulación dota cambios en el marco jurídico de las actividades organizadas por las empresas que prestan servicios educativos y de ocio a niños y jóvenes.

2. Informaciones sobre ocio y cultura

El ocio es un tema destacado dentro de los comunicados de prensa emitidos por la Secretaria de Juventud y refleja las actividades promovidas por la institución. Ganan distinción las actividades de verano promovidas por las asociaciones educativas juveniles, reunidas en la *Guia d'Activitats d'Estiu 2004*, la apertura de las inscripciones para los campos de trabajo y colonias de verano. Sigue algunos de sus titulares y un breve comentario analítico sobre el contenido.

“La Generalitat de Catalunya obre el termini d’inscripció als camps de treball, amb una oferta de 416 camps i 2243 places.”¹¹ La asociación de los jóvenes con el lúdico no es tan evidente en un primer momento, puesto que se habla de campos de trabajos. Pero, al explicar que los campos de trabajo son actividades de verano que combinan la realización de actividades de servicios prestados a la comunidad y actividades lúdicas y de ocio. La participación es abierta a jóvenes de 14 a 30 años. La extensa franja de edad muestra la no inserción de jóvenes (después de la graduación, generalmente lograda antes de los 30 años) en el mundo laboral y un estímulo naturalizante de su continuación en un mundo relacionado al ocio.

¹⁰ La traducción del catalán al castellano fue hecha por la autora. “Presentación de los principales objetivos y líneas de trabajo del nuevo Gobierno catalán en materia de Juventud para la presente legislatura”.

¹¹ La traducción del catalán al castellano fue hecha por la autora. “La Generalitat de Catalunya abre el plazo de inscripciones a los campos de trabajo, con una oferta de 416 campos y 2243 vagas”

“Apresentació de la “Guía d’Activitats d’Estiu 2004”¹² Divulgación de las actividades organizadas por las asociaciones educativas juveniles para niños y jóvenes para los meses de verano. Cuenta con más de 19.000 plazas ofrecidas a jóvenes entre 9 y 18 años, divididas en 563 actividades de ocio (colonias, estadas, campamentos, campos de trabajo, intercambios). No se hace una clara distinción entre niñez, adolescencia y juventud. Así, se quita del joven un papel de actor social con identidad propia y con rasgos diferenciales de los niños. Se los homogeniza todos, exponiendo la visión del joven desde la alteridad de no perteneciente al mundo adulto. Da igual meterlo en el mismo grupo que los niños.

“Encara queden 1.800 places lliures per l’Estiu és teu, les colònies de la Generalitat”

Divulgación de actividades en las colonias de vacaciones de verano (colònies de l’Estiu és teu) que incluyen el combinado de estudio de idiomas y actividades multiesportiva. Divulgan que en el según día de inscripción, 80% de las plazas ya habían sido rellenas. Según la nota de prensa el objetivo de las estadas es dotar de contenido pedagógico, cultural, deportivo y de convivencia el periodo de las vacaciones de verano. El rol social del joven se queda explicito. Su labor es el estudio y durante las vacaciones debe tener actividades de ocio. El aprendizaje de un nuevo idioma no es presentado como una preparación de una habilidad que facilitaría la inserción del joven en el mercado laboral, sino que es una actividad cultural y lúdica (también lo es, pero noticias periodísticas apuntan la diferencia del nivel de conocimiento de una lengua extranjera por parte de los jóvenes y del nivel exigido por el mercado)

Las notas de prensa sobre cultura emitidas por la Secretaría General de Juventud se resumen a notas que divulguen exposiciones realizadas en la Sala d’Art Jove perteneciente a la institución. Ellas dan el nombre del artista, el tipo y el tiempo de duración de la muestra. El arte es visto desde la perspectiva tradicional, con muestras de pinturas, esculturas o fotografías. El hecho que nuevas estéticas artísticas queden fuera de las exposiciones, muestra una diferencia de visiones de arte desde el mundo juvenil y el mundo adulto. La contra cultura juvenil, por medio de la música y el arte, como los grafitis, no tienen espacio.

¹² “Presentación de la ‘Guía de Actividades de Verano 2004’ ” Traducción hecha por la autora.

3. Informaciones sobre problemas de la categoría juvenil (la emancipación, trabajo, salud juvenil...)

*“Piruletes per cigarretes”*¹³ Debido al Día Mundial sin Tabaco (31 mayo), la Secretaría de Juventud promueve actividades para divulgar hábitos saludables y la prevención del tabaquismo. Además divulga la distribución de 30.000 chupa-chups (caramelo = pirulito) que serán cambiadas por cigarrillos. La nota hace referencia al género y al diferente consumo de tabaco. 37% de los chicos entre 15 y 24 años son fumadores, mientras 42% de las chicas.

*“El territori marca fortes diferències entre els joves”*¹⁴

La Secretaría divulga una nota sobre el estudio sobre “El territorio y la movilidad migratoria de los jóvenes a Catalunya”, publicado por el Observatorio Catalán de Juventud, también vinculado a la Secretaría General de Juventud. El estudio da a conocer la influencia del entorno territorial, definido a partir de las características demográficas, sociales y económicas en el perfil educativo de actividad y de estructura socioprofesional de los jóvenes catalanes y su movilidad migratoria.

*“Un estudi de l’Observatori Català de la Joventut posa de manifest que els joves han assumit com a normal la precarietat laboral”*¹⁵ La nota es proveniente de un estudio hecho por el Observatorio Catalán de Juventud, que defiende la tesis que los jóvenes han asumido como “normal” la precariedad laboral. Según el sociólogo Bernat Albaigés realizador del estudio, los jóvenes consideran la precariedad laboral como una etapa previa, natural y necesaria para la incorporación, más tarde, a la vida estable del adulto.

La idea defendida por el estudio refuerza la imagen de la juventud como una fase de transición, donde el joven no tiene plenos derechos y es un semi ciudadano. La dificultad de inserción en la vida laboral se encuentra camuflada en un discurso legitimador que ya se encuentra tan difundido, que pasa a ser interiorizado y naturalizado. El discurso tiene un componente de negación política, que saca de los jóvenes la condición reivindicativa, pues

¹³ “Chupa-chups por cigarrillos”. Traducción del catalán al castellano hecha por la autora.

¹⁴ “El territorio marca fuertes diferencias entre los jóvenes”.

¹⁵ “Un estudio del Observatorio Catalán de la Juventud pone en manifiesto que los jóvenes han asumido como normal la precariedad laboral”.

la precariedad laboral es presentada y según el trabajo, entendida como “normal”, un problema pasajero que al adentrar en la vida adulta será resuelto.

El estudio por un lado es útil para mostrar cómo el joven va subjetivando la realidad pero también puede ser utilizado como un discurso beneficioso a un Estado que ha no tiene condiciones de mantener las funciones de gestor del Estado de bienestar, enflaquecido por los cambios provenientes de la globalización, donde se quita las responsabilidades de inserción no solamente laboral, pero también social y ciudadana de los jóvenes.

Conclusiones Preliminares

El acompañamiento de su producción¹⁶ refleja un alto contenido político e institucional en sus mensajes, que en varios casos el objetivo principal de sus noticias no lo constituyen los jóvenes, sino que son enfoques centrados en sus actividades y en repercusiones políticas de estas actividades, demostrando una pérdida del sujeto juvenil. En raras veces el actor juvenil aparece y tiene voz.

En las notas de prensa se observa un distanciamiento de temas polémicos que podrían llevar a un cuestionamiento de las políticas públicas relacionadas con la juventud. Sin embargo, este discurso pasa por transformaciones al ser publicado, ganando nuevos enfoques (más próximos con criterios periodísticos de novedad y espectacularidad) o son transformados a través de ironía para llevar la idea de crítica.

La categoría joven tiende a aparecer descontextualizada y fragmentada, generalmente asociada a elementos de ocio. El abanico temático de las notas de prensa emitidos por la Secretaría General de Juventud se muestra bastante limitado si lo comparamos con el discurso mediático de forma generalizada. Y se refiere a los jóvenes “incorporados”, como los tipificó la investigadora mexicana Rossana Reguillo. No hay ninguna nota hablando sobre los jóvenes excluidos socialmente, los jóvenes que dejaron la escuela en busca de trabajo, jóvenes ocupas (que buscan soluciones alternativas al Estado al problema de falta de acceso de los jóvenes a la vivienda), o jóvenes inmigrantes, o jóvenes en el paro. Las diferencias de género, de clase social, de pertenencias, de identificación distintas son generalmente inexistentes en las notas, lo que comprueba el tratamiento

¹⁶ Desde enero hasta mayo 2004 la Secretaría General de Juventud de Catalunya emitió 15 notas de prensa que fueron convertidas en informaciones en distintos periódicos nacionales, regionales y locales en España y Catalunya, entre notas, noticias, opiniones, cartas de lectores y editoriales. Hay casos de notas con el mismo tema, como las actividades de verano, pero con datos nuevos sobre el desarrollo de las inscripciones y participación.

homogenizador de los jóvenes en estos textos fuentes. La mirada institucional sobre ellos es direccionada a aspectos educativos y de ocio y sirve para naturalizar una etapa cada vez más alargada y sin trayectorias garantizadas. El joven generalmente es visto como un consumidor de ocio y no un ciudadano.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (1990) *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo, colección Los Noventa.

Espín Martín, Manuel, La imagen de los jóvenes en los medios de comunicación: de la noticia al espectáculo, in Rodrigues, Félix (ed.) *Comunicación y cultura juvenil* (2002), Barcelona: Ariel.

Feixa Pámpols, Carles (2001) *Generació @ La joventut al segle XXI*. Barcelona: Secretaria General de Joventut. Aportacions 12.

Hall, Stuart (1997) *Representation. Cultural representations and signifying practices*. London: Sage.

Pérez Islas, José Antonio, Visions i versions. Joves, institucions i polítiques de joventut in Carles Feixa i Joan Saura (eds), (1999). *Joves entre dos mons*. Lleida: Generalitat de Catalunya

Reguillo, Rossana (texto inédito, 2004) *Leviatan Desafiado. Los jóvenes frente al Estado Mexicano*.

Reguillo, Rossana (2000) *Estrategias del desencanto*. Emergencia de culturas juveniles. Buenos Aires, Norma.

Valenzuela Arce, Jose Manuel. Moviments juvenils a la frontera entre Mèxic i els Estats Units in Carles Feixa i Joan Saura (eds), (1999). *Joves entre dos mons*. Lleida: Generalitat de Catalunya

Van Dijk, Teun A. (2000a) (comp.). *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria, vol 1*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Van Dijk, Teun A. (1998) *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa editorial.

Van Dijk, Teun A. (1996) *La noticia como discurso – Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Ediciones Paidós.